La invisibilidad en la novela distópica, en
***Todo era oscuro bajo el cielo iluminado* del Carlos González Muñoz,**
y *En el pasadizo de las ratas* del Ahmed Khaled Tawfiq

اعداد

أ.م.د. مشيرة محمود أحمد موسى

أستاذ مساعد بقسم اللغة الإسبانية-كلية الألسن جامعة المنيا

Resumen

La novela distópica recurre a muchos elementos que trazan el ambiente degradado y asfixiante. Entre tantos elementos, nos llamó mucho la atención utilizar la luz o, mejor dicho, su ausencia. Los escritores de la distopía recurren a la oscuridad para crear un ambiente fértil donde se genera todo tipo de anomalías. Lo curioso es que esta temática se reitera en las literaturas mundiales. Concretamente, nos hemos encontrado con dos novelas de contextos y lenguajes diferentes: *Todo era oscuro bajo el cielo iluminado* del mexicano Carlos González Muñiz (2012) y *En el pasadizo de las ratas* (2016) del egipcio Ahmed Khaled Tawfiq. Ambas novelas recurren a la invisibilidad para enfatizar el tono distópico con diferentes tratamientos, sin embargo, coinciden en muchos elementos característicos surgidos por la invisibilidad. En este trabajo, proponemos como objetivo hacer un estudio paralelo entre el tratamiento de la luz en dichas novelas, destacando los elementos comunes surgidos por esta condición excepcional dentro del contexto de cada novela, ambientadas en dos ambientes completamente distintos.

Palabras clave

La luz, la distopía, Muñiz, Ahmed Khaled Tawfiq, las ratas.

Introducción

El siglo XX, con todos sus complejos y crisis ideológicas, despertó la distopía. El capitalismo duro echó sus sombras a la vida diaria. El panorama se completa con la Primera Guerra Mundial y la preparación de otra guerra. La consolidación de los regímenes fascistas de Hitler, Stalin y Mussolini pone fin a todo. Sin embargo, la desaparición de la utopía no se debe solamente a este panorama tan agitante. Para muchos, la utopía no existe, en la ciudad utópica el equilibrio y el bienestar colectivo están por encima del bienestar individual. Trazar una norma social para todos lleva necesariamente al totalitarismo que borra todo signo individual. Por eso, con la utopía misma surgió la distopía que satiriza las esperanzas y el sentido optimista hacia un mundo ideal. Materializar unos esquemas ideales lleva a provocar un estado de miedo y de desesperación.

La distopía se refiere a un ambiente general de lo absurdo y el nihilismo, como consecuencia del retraso de la importancia del ser humano frente a la de la máquina. Materializa los miedos de la sociedad, sus miedos hacia la dominación de la máquina, el abuso político, la enfermedad, la hambruna, la violencia o la deshumanización del ser humano ante el uso de la tecnología. “Si en la utopía se proyectan anhelos y esperanzas, la distopía escenifica los miedos y temores. Si en aquélla se prometía un reino de libertad y autorrealización mediante el ejercicio de la razón, en ésta, los sueños de la razón producirán los monstruos de la opresión y la alienación”. (Marzábal Albaina, 2009, p. 123)

Es una crítica a la sociedad contemporánea y la expresión de los errores que el modelo utópico no debe cometer. Expresa lo peor del mundo posible, o mejor dicho, el futuro negativo. Tanto la distopía como la utopía, giran en el torno al compromiso ante la sociedad y el intento de resolver sus problemas. Ambas son respuestas a preguntas sobre el futuro, pero difieren entre sí. La utopía crea una sociedad perfecta mientras que la distopía es una pesadilla. Sin embargo, la distopía lo logra a través de un mundo caótico y oscuro en el que domina la desesperación y el pesimismo, en contra a la utopía que traza un mundo perfecto, basado en la esperanza. Sin embargo, ambos términos son dos caras de la misma moneda.

utopía lleva en su seno la distopía: al desvanecerse la ilusión sólo queda el maleficio. Los contenidos son los mismos, pero difiere la retórica de sus intenciones. Sólo ocurre que el propósito de construir con esos cimientos, a partir de la inmanencia de la razón, un buen lugar, es imposible. (Ladeveze, 1985, pp. 66,67)

En la literatura distópica se suele plantear una catástrofe cósmica, un holocausto nuclear o una catástrofe natural, como el cambio climático o la epidemia. Este último tipo es resultado de las tendencias vividas en el mundo contemporáneo. En este caso, la distopía aparece como una advertencia de las consecuencias previstas si estas tendencias o ideologías no se controlan. En este caso, podemos ver temas como el crecimiento de la población y el agotamiento de los recursos naturales, o lo que se llama la distopía demográfica o demodistopías, que en muchos casos expresa la escasez¹.

¹ “La demodistopías introducen un tema nuevo en el género distópico: el horizonte escatológico que comporta la extinción. El fin de los tiempos, el día del juicio final. La luz extrema que impone la escatología permite replantear de arriba abajo el tema de la gobernabilidad, de la naturaleza del poder y la conducta. En las distopías clásicas, el examen se dirigía a los mecanismos sobre los que se sustentaba y ejercía el dominio de un poder autoritario, que había eliminado la libertad individual en favor de la felicidad como forma de alienación. En las demodistopías que tienen como objetivo alertar sobre la explosión demográfica, sobre la necesidad de controlar el crecimiento de la población, lo que se busca son formas de legitimar el control absoluto en el sentido de que necesitan reglamentar el comportamiento de los individuos que forman una población”. (Andreu Domingo, pp. 123,124)

Carlos González Muñiz y la distopía mexicana

El panorama en el que surgió la distopía en la literatura universal no era ajeno del escenario mexicano, a pesar de la distancia temporal, la decepción y la pérdida de la esperanza por un futuro mejor sigue siendo el marco general. Aparte de los acontecimientos mundiales que provocaron el pesimismo que dio paso a la novela distópica, México vivía una crisis profunda económica desde los 80 que continúa a las mediados de los 90. El país se encuentra “inmerso en una profunda crisis que afecta principalmente a las capas más humildes de la población, sumido en la violencia política y social, acorralado por una enorme deuda externa y amenazado por un grave problema de contaminación ambiental”. (Ordiz, 2019, pp. 149-150).

México empezó la década de los 80 con algunas herencias de los 70 como la tortura y la desaparición forzada ante una resistencia fuerte de familiares de los desaparecidos. Y económicamente, entró aquella década con una deuda externa muy elevada, completando la crisis económica que sacudió todo el continente.

En agosto de 1982 México anunció la suspensión del pago de su deuda externa. Para salir del colapso económico el país necesitaba nuevos créditos pero éstos sólo eran concedidos tras el visto bueno del FMI. Este organismo exigió al gobierno mexicano la aplicación de políticas de austeridad, orientadas a la reducción del déficit y la inflación, cuyas consecuencias cayeron sobre los sectores más desprotegidos, los más afectados por la reducción del gasto público y las privatizaciones. (Quintana Martínez, 1999, p. 99).

Como un intento de salir de esta crisis, entre muchas medidas, México entró en vigor El Tratado de Libre Comercio en 1 de enero de 1994. En el mismo día, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) empezó sus acciones militares en Chiapas denunciando la situación de los indígenas de la zona. Los años 90, sobre todo, 1995 y 1996, se describieron como los años más violentos. Se cometían crímenes y violaciones a derechos humanos que extienden a todos, incluso los que no tenían que ver con sindicatos o asociaciones.

Este ambiente fomentó el surgimiento de la novela distópica mexicana que no pretende solucionar los problemas de México, sino agravarlos hasta el máximo.

Como Javier Ordiz acaba de mencionar, se añade otro factor de crisis que es la degradación del medio ambiente, que es uno de los elementos relevantes en la narrativa distópica mexicana.

Carlos Augusto González Muñoz es editor, guionista, maestro en teoría literaria y fundador de la editorial mexicana “La Cifra”. Ha publicado novelas, guiones de cómic y un álbum infantil. Es aficionado a la literatura japonesa y la novela gráfica. Luchar contra las injusticias y combatir las dictaduras son elementos claves en la obra del autor. Muñoz escribió en 2012, su novela distópica *Todo era oscuro bajo el cielo*, cuyas acciones transcurren en 2014. La novela está ambientada en México, en la segunda década del milenio como reflejo de la decepción política con el ascenso del gobierno conservador de Calderón, que para muchos se ve ilegítimo. Muñoz empezó a escribirla en 2008, un momento crítico para él, en el que sentía decepcionado e impotente y habla de este momento diciendo:

la violencia del narco y de la delincuencia comenzó a crecer exponencialmente y los políticos de izquierda parecían derrotados o captados por el poder. Las clases medias parecían dormidas, y lo estaban en verdad, acomodadas en una especie de agotamiento político, sin ganas de participar en la vida pública. La sensación de que era imposible derrotar a los poderes reales y fácticos parecía instalarse sin remedio en nuestro ánimo. (Muñoz en Díaz Serantes, 2023, p. 37,38).

Todo era oscuro bajo el cielo iluminado, como es el caso de muchas novelas distópicas, parte de la pregunta ¿qué pasaría si...? En la novela de Muñoz, ¿qué pasaría si la infraestructura energética de nuestras ciudades modernas cayera?, ¿qué futuro espera nuestras instituciones y entidades al perder el control? Alertar sobre el colapso energético es una pregunta común ante lo que estamos viviendo en nuestras sociedades.

Así pues, la imagen de ciudades devastadas, con las infraestructuras caídas y con los sistemas energéticos anulados a las que nos han acostumbrado las diferentes variedades de narrativas postapocalípticas o distópicas tiene, en realidad, un anclaje profundo en un miedo colectivo y bien real que atraviesa a las sociedades contemporáneas. (Peris, 2019, p. 19)

Es uno de los temas más corrientes de la literatura mexicana contemporánea, sobre todo, las novelas que tratan el apocalipsis energético. En México, el panorama político y económico oscuro afectó a los humildes, dejando al país en la violencia con una enorme deuda externa, a parte de la crisis de la contaminación ambiental. *Todo era oscuro bajo el cielo iluminado* expresa el derrumbe de la máscara que lleva la civilización que, al caerla se aparece la bestia que el ser humano lleva en su dentro. En la novela de Muñiz, asistimos a una lucha cotidiana entre personas que se agrupan en tribus y se disputan entre sí violentamente el alimento y el territorio. El apagón eléctrico definitivo, cuyas razones son desconocidas, lleva a un estado general de escasez, hambre y aislamiento social, convirtiendo así el país en un campo de batalla.

Una de las estrategias centrales de la novela es, de hecho, pensar la caída del sistema eléctrico como el origen de un *shock* social. Un *shock* que produce sujetos desorientados y en confusión profunda, que no experimentan solamente la imposibilidad de utilizar aparatos electrónicos sino, sobre todo, la caída de los marcos de sentido en los que estaban acostumbrados a vivir y a relacionarse entre ellos. (Peris, 2019, p. 20)

México en la novela de Muñiz es un espacio aplastado por la violencia que destruye todo tipo de lazo social. Esta distopía nos presenta una ciudad en ruinas donde la escasez y el hambre predominan la escena bajo el signo de la violencia. El argumento de la novela está conectado, de alguna manera, con las circunstancias económicas de México entonces, expresando una economía consumista, así mismo, el clima conflictivo que no es más que un reflejo de las tensiones reprimidas dentro de la sociedad mexicana. Nadie se salva del círculo bárbaro e irracional que se creyó en la novela.

La novela distópica árabe y Ahmed Khaled Tawfiq

La novela distópica tiene una resonancia grande entre el público en todo el mundo, encabezando las listas de los más vendidos. Últimamente, aparece la novela distópica árabe a manos de los escritores contemporáneos que pudieron dar vida a un género casi olvidado en la novela árabe. El escritor egipcio Ahmed Khaled Tawfiq es uno de los escritores de Ciencia Ficción más famosos en la época contemporánea. Tenía el apodo de "Padrino" por su gran influencia en los jóvenes.

Sin embargo, en su vida no tuvo el mismo interés crítico que tuvo después de su muerte. Es uno de los precursores árabes que escribieron novelas distópicas completas, empezando con *La utopía*, seguida por *En el pasadizo de las ratas*. Son dos novelas que acercan a la realidad política y social de los países árabes. Podemos decir que es uno de los primeros novelistas árabes que escribieron una novela de verdadera tradición distópica¹.

La historia de *En el pasadizo de las ratas* transcurre en un mundo sumergido en la oscuridad después de la caída de un meteorito sobre la tierra. El protagonista entra en un coma largo del que los médicos no pudieron recuperarlo. Todos están esperando su recuperación. Su cuerpo está acostado en la cama del hospital, sin embargo, se desplaza misteriosamente a la oscuridad de un mundo que se formó después de la caída de un gran meteorito en la Tierra, sin destruirla, sino que bloquea los rayos del sol, lo que motiva la desaparición de todos los recursos energéticos y hace que todo el mundo se hunde en la oscuridad.

Es una novela distópica que trata la realidad política y social de un país árabe a través de una narración en que se mezcla la realidad con la fantasía. La novela de Tawfiq denuncia la injusticia, la corrupción, la pobreza y la deshumanización en las sociedades árabes. El sufrimiento es el clave del mundo distópico, sea económico, social, ambiental, político, etc. El ciudadano árabe sufre de la represión y la injusticia con una violación de sus derechos humanos, mientras que se enfoca el poder en las manos de las élites y las clases gobernantes. Este ambiente de la asfixia política ayuda a la creación de una distopía literaria que refleja la realidad horrorosa que se vive, por ejemplo, en Palestina que se convirtió en una distopía con toda la palabra. Esto puede ser el motivo que empuja a los escritores a escribir la distopía porque expresa de las crisis del siglo XXI, y por ser, - también, un camino ante los soñadores por el cambio.

El lugar *En el pasadizo de las ratas* no está precisamente determinado. Sólo en los comienzos donde se muestran muchos lugares en Egipto, sin especificar un lugar determinado, ya que, las acciones pueden pasar en todos los lugares de Egipto. Más tarde, el nombre de Egipto empezó a ser menos mencionado hacia la mitad de la

¹ مجدولين علي عبد الرحمن المساعفة

novela hasta desaparecer por completo en el cuarto último. Y, de vez en cuando, el autor nos recuerda que se refiere a Egipto, señalando museos o edificios en Egipto. Puede ser que esto es una manera en la que se refugia Tawfique para huir de criticar la sociedad egipcia directamente, o para representar un ejemplo que puede ser aplicado a cualquier lugar del mundo.

A parte de que, como lectores egipcios, podemos decir que tenemos la sensación de que las acciones de la novela se refieren a los años noventa, también sentimos que el tiempo general se detuvo. Pasaba, normalmente, contando los días, las semanas, los meses y los años hasta que el mundo entero entra paulatinamente en la oscuridad, con la que la gente perdió el sentido del tiempo y su valor. Tawfique menciona en la novela que las acciones en el mundo de oscuridad empezaron a tener lugar veinte años después de la catástrofe. No hay día al que le sucede noche, ni luz con la que pueden ver los relojes. Empezaron una etapa de sufrimiento sin fin y una oscuridad interminable. Lo más importante para ellos es satisfacer sus necesidades esenciales, y los lujos tienen que ver con las memorias de quienes las viven en la luz, quienes vieron la luz o las lámparas. Así, el autor utiliza dos tiempos: el pasado que representa las memorias y el otro es el presente que representa el sufrimiento. Entre ambos tiempos, los que más sufren son los que viven en las dos épocas: no pueden olvidar el pasado ni convivir con el presente.

El título sugiere una vida estrecha y monótona, donde sus habitantes suelen adaptar un cierto pensamiento y cierta actitud. Su mundo termina con los límites de este paseo estrecho, las ratas no imaginan que hay otro mundo que supera su paseo, otro mundo abierto, iluminado y amplio. A pesar de que el título se menciona escasamente a lo largo de la novela, hemos entendido que el autor compara el pasadizo de las ratas con la vida de sus personajes: viviendo con el miedo hacia todo, incluso la luz.

La invisibilidad y sus indicaciones

Antes de empezar de enfocar los elementos comunes entre las dos novelas, es menester plantear el concepto de la luz en cada una de ellas. El tratamiento de ella es de índole distinto. La novela de Muñiz presenta una estructura bien organizada. Se compone de cuatro partes, divididas cronológicamente:

- Primera parte: Ciudad de México, abril – julio, 2014
- Segunda parte: Ciudad de México, julio – agosto, 2014
- Tercera parte: Ciudad de México, septiembre 2014
- Epílogo julio 2009 – noviembre 2012

Todo era oscuro bajo el cielo iluminado está protagonizada por dos personajes: Golondrinas y un arquitecto sin nombre. En cada parte, se turnan sus capítulos. El arquitecto anónimo habla en primera persona, de su padre y de su esposa, empezando el relato con un *flashback* a su padre, el profesor universitario que le obligó en el pasado a que viviera la experiencia de aislarse de la civilización y vivir en la selva sin la tecnología. El arquitecto ahora vive con su mujer en uno de los barrios acomodados de la Capital. A lo largo de los meses que siguen al apagón eléctrico, experimenta en persona la degradación de la civilización y sufre de la barbarie humana. Su historia se alterna con la de Golondrinas, que él también busca de una manera de sobrevivir en el nuevo mundo oscuro. Golondrinas es un joven de 25 años que estudia Administración, quien se hizo miembro de una banda poderosa que tiene la luz. Cabe mencionar que integrar a las bandas era una garantía de estar seguro.

Las dos líneas narrativas se intercalan de una manera muy ordenada separadamente, y ambas historias se empiezan, poco a poco, a entrelazarse y completarse. Por ejemplo, en la primera parte, Golondrinas estaba encargado de buscar un doctor y encontró por coincidencia al doctor estadounidense vecino del arquitecto, con lo que descubrimos que es quien vendió sus vecinos a las bandas. Los puntos comunes entre ambas historias se reiteran hasta que los dos personajes se encuentren por la primera vez en la tercera parte, cara a cara. Golondrinas pensó que es el hijo del jefe que le encargan matar.

A través de estas dos historias asistimos al horror cotidiano vivido por ambas personas, repitiendo la misma rutina: “Despertar, vestirse, buscar un arma, salir, comer, sobrevivir” (González Muñiz, 2012, p. 174). Con el arquitecto vemos las etapas de esfumar los elementos de la vida cotidiana que dan, por supuesto, paso a escasear los alimentos. La ausencia de las autoridades acelera el derrumbe de la infraestructura.

Tanto Golondrinas como el arquitecto sin nombre que protagonizan la novela son, más que nada, humanos. Cada uno carga con una historia propia trastocada por la ausencia de luz. Sus anhelos, expectativas y miedos se ven confrontados con lo que sucede a su alrededor. Se trata, pues, de un cuestionamiento sobre la relación entre individuo y sociedad, sobre esa lucha de fuerzas entre ambos que determinan nuestros actos. Ya nos lo indica uno de los personajes: “La luz es percepción, pensé, y la ausencia de luz, ausencia de perspectiva. ¿Qué pasará con la realidad si no existe perspectiva, en qué nos convertiremos?” Falta el otro y lo otro, juego de grises, sombras y matices. (Uchisato)

La invisibilidad en la novela de Muñiz se debe a un corte general de electricidad, un agotamiento de energía que, a pesar de ser excluido, sigue posible todavía. Con esta posibilidad, presenciemos unas consecuencias lógicas a la ausencia de esta fuente de la energía. Aquí reside la diferencia del tratamiento de la luz en la novela de Tawfiq. En la novela de Tawfiq, la luz adquiere una dimensión filosófica, presentándonos la distopía con sus niveles más extremos de fantasía. El apagón en *En el pasadizo de las ratas* se debe a un meteorito que chocó con el planeta, pero no lo destruyó, se realizó el guión más malo: se forma una cobertura negra que cubre el horizonte y bloquea la luz del sol a lo largo de veinte años. La gente vive vacilando en la oscuridad, a pesar de que ellos no son ciegos. El mundo poco a poco se convirtió en oscuridad y la luz se hizo un sueño imposible. La gente se esfuerza en encontrar soluciones temporales para vencer la oscuridad. Consumen la electricidad, más tarde, el aceite, luego los gases y, finalmente, las velas. Al final, se dieron cuenta de que viven en una oscuridad interminable y que tienen que convivir con esta nueva realidad.

Las acciones se desarrollan en dos líneas: una ciudad real y, otra imaginada. En la real, se inicia con el relato del protagonista “El Sharkawi”. El punto de cambiar las acciones en el que se mezclan ambos mundos, está en el coma del protagonista en el que tuvo el sueño de estar en el pasadizo de las ratas.

Tengo que decirte que El Sharkawi pasó a otra dimensión. Sí, has oído bien, su cuerpo está en nuestro mundo, pero su conciencia está en otra dimensión lejana. Lo que no sabemos que cuando soñamos, nuestra conciencia viaja a otra dimensión para vivir otra vida, conocer a otra gente y descubrir otras caras. (...) ¿Una explicación para el coma? No sé. Solo sé que El Sharkawi pasó a otra dimensión como acabo de decir y también sé que su viaje a través del pasadizo de las ratas acaba de empezar y no terminará pronto, pueda que no termine jamás. Créeme.¹

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص18، 17)

En una línea paralela, se intercala otro relato, el de "Ramy" y su familia que empieza con sus memorias en los días de la luz. La estructura narrativa aquí no tiene la misma simetría de la novela de Muñiz. Los capítulos están titulados y desarrollados hacia el clímax de las acciones, sin cuidarse por el turno de los dos protagonistas, y muchas veces se intercalan capítulos protagonizados por nuevos personajes secundarios que los conocemos a través de un narrador omnisciente. Es el caso de Dr. Mustafa, Maher, Sabry y Najwan.

Los elementos distópicos surgidos por la oscuridad varían entre las cuestiones políticas, económicas e incluso ambientales. Muchas veces, se narran historias para enfocar cuestiones reales relacionadas con la sociedad, el medio ambiente, la política y los sentidos morales. La sociedad en la literatura distópica está dominada por las ruinas, el caos, la matanza, la represión, la pobreza y la enfermedad. La acumulación de estos elementos es lo que crea este panorama distópico, la existencia de un solo elemento en una sociedad se considera como un defecto, no una distopía. A continuación, exponemos los conceptos comunes surgidos como consecuencia de la oscuridad en ambas novelas:

¹ Las citas están traducidas del árabe por la investigadora.

"يجب ان أخبرك أن الشرقاوي انتقل لُبعد آخر. نعم.. هو ما سمعت.. ان جسده في عالمنا، لكن وعيه في بُعد آخر قصي. ما لا نعرفه هو أننا عندما نحلم، فان وعينا يسافر لبعدها ليمارس حياة أخرى ويلقى أناساً آخرين، ويعرف وجوهاً أخرى. (...) تفسير الغيبوبة؟ لا أعرف. أعرف فقط أن الشرقاوي انتقل لبعدها كما قلت، وأعرف أن رحلته عبر ممر الفئران قد بدأت و لن تنتهي عما قريب... ربما لن تنتهي أبداً. صدقني".

1. La violencia

En *Todo era oscuro bajo el mundo iluminado*, la oscuridad equivale a la violencia y el caos es el que abre la puerta a las nuevas bandas organizadas que quieren controlar la ciudad. El espacio en la novela es caótico sin la existencia de la ley en el que la vida perdió su sentido limitando en la supervivencia motivada por el hambre. La caída de las instituciones provocó la violencia y el surgimiento de las organizaciones criminales. El apagón se apodera a todo dejando sus huellas sobre las personas que recorren las calles buscando alimentos y luchan para sobrevivir. La ausencia de luz saca lo peor de las personas. Al cortar la electricidad en la Ciudad de México, una de las ciudades más pobladas en el mundo, se forman dos grupos: quienes roban y matan, y sus víctimas.

La violencia es la nueva condición necesaria. En este contexto, la novela explora la relación entre la violencia y la invisibilidad. El arquitecto durante su intento de llegar a su madre dice: “El día anterior yo era un sujeto con automóvil que viajaba para recoger a su madre ahora, un sobreviviente con la cara llena de sangre que huyó en vez de pelear, que fue vencido porque no entendió el momento en que comenzó la pelea.” (González Muñiz, 2012, p. 150). Golondrinas, para ser un miembro de la banda, tiene que cortar la mano de alguien, sin llegarnos a entender la razón a lo largo de la novela. Por eso, se reiteran a lo largo de la novela, los personajes mancos, incluso el arquitecto que despertó lesionado y manco sin su mujer. La violencia es extrema y gratuita. Gunter, el alemán, pidió de Golondrinas que mate una chica y al perdonarla, le obligó a cortarla algo, un dedo o una mano “Yo le perdono la vida, pero mi acto de bondad debe producir sufrimiento. Así funciona”. (González Muñiz, 2012, p. 116).

En primer lugar, la noche oscura es una escena adecuada para estallar la violencia, y una gran oportunidad para las bandas. No es solo un colapso, sino que es una crisis que convierte la violencia de una excepción a una regla. La novela imagina un México aplastado por la violencia, la invisibilidad total equivale a la

caída del Estado. Las calles de la ciudad se convierten en campos de batalla llenos de cadáveres.

Las avenidas grandes, como Calzada de Tlalpan o División del Norte, parecían campos de batalla. Como nadie recogía los cuerpos, se amontonaban sobre las banquetas, con los ojos abiertos. Había niños y mujeres y hombres tendidos, hileras de cadáveres que ya empezaban a oler mal, los enjambres de moscas se enredaban sobre las cabezas de los pocos que paseaban a la luz del día. Vimos la misma acumulación de cadáveres afuera de los supermercados y los centros comerciales, los edificios de gobierno o las torres de los seguros y los bancos, los cines, los parques. (González Muñiz, 2012, pp. 228,229)

Sin enumerar ejemplos, podemos decir que el tono violento predomina en las páginas de la novela, desde el momento en que el arquitecto, con sus vecinos organizan rondas de vigilancia, guardando el fraccionamiento donde viven de los asaltos, no de los ladrones, sino, simplemente, de los demás. Es suficiente que se tenga una lata de atún para ser asesinado. Al encontrar los seres humanos en las calles y caminos desiertos, se miran con miedo y sospecha. “—Fíjate en la calle, muchacho. No hay nada que perder. Nos dejaron a nuestra suerte. Hoy la justicia es abiertamente azarosa y, en ese sentido, es incuestionable”. (González Muñiz, 2012, p. 14)

La violencia en *En el pasadizo de las ratas* es de otra dimensión, no está ejercida como en la novela de Muñiz, del hombre hacia su prójimo, ante la ausencia de las instituciones del Estado, sino por una autoridad misteriosa que monopoliza la luz, prohibiéndola a los demás. Paradójicamente, el caso de la invisibilidad no es general, descubrimos que hay distinguidos que mandan en la Tierra después de la desaparición del sol. Es un grupo de hombres de negocios y poderosos quienes viven en las cumbres de Himalaya, donde las cumbres se elevan sobre los cielos negros disfrutando del sol y la buena vida. No solo eso, sino que oprimen los habitantes de la tierra y les convencen de que “la luz” es un pecado y “la oscuridad” es una gracia y un destino inevitable. Poco después, apareció el personaje del “comandante” que impone la oscuridad como una doctrina; no le vimos a lo largo de la novela, pero es el motor de todas las acciones.

Según esta nueva ley, a quien se ve reproduciendo luz o enciende fuego, se le ejecuta sin tribunal.

- Por orden del comandante, el hereje “Kamal Zarwat” cometió el crimen de iluminar, intentó generar la luz con células biológicas, sus vecinos lo dilataron. Lo hemos capturado y tendrá su castigo merecido.

Había alguien gritaba con una voz espantoso:

- Os juro que yo...

No había nada más que decir. No se puede desmentir la luz...entre esta oscuridad, la luz se vuelve escandalosa y provocadora.¹

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص 248)

Esta escena es un ritual diario en la nueva ciudad, ejecutar públicamente los generadores de luz, acusándoles de herejía. En casi todas las novelas distópicas, figuran tres elementos esenciales: el opresor, el oprimido y el resistente. En *En el pasadizo de las ratas*, el opresor es el comandante que reina en otro mundo que tiene luz en la cumbre de las montañas de Himalaya y está acompañado por un grupo amplio de privilegiados y los gobernantes. La resistencia está presentada en los “Nawraníes”² y los oprimidos son el pueblo. Esta es la estructura de la novela.

Los grupos de jóvenes rebeldes que se denominan “Los Nawraníes”, piden la luz como un derecho para todos los ciudadanos. El sentido violento más elevado será en los episodios donde “El Sharkawi” presencia por primera vez las ejecuciones. En esta ciudad distópica reinan el asesinato, la sangre y la brutalidad a través de animar al público a matar a “Los Nawraníes”. El público goza de escuchar los gemidos de los torturados, incluso, están entusiasmados al escuchar nuevas maneras de matar. Las ejecuciones se convirtieron en una especie de espectáculos atractivos para los

¹ - "بأمر القومندان. الهرطيق كمال ثروت قد ارتكب جريمة الضياء. جرب ان يستولد الضوء بخلايا بيولوجية، وقد أبلغ عنه جيرانه. لقد ظفرنا به ولسوف يلقي عقابه المستحق.

كان هناك من يصرخ بصوت مدعور:

- أقسم لكم أنني...

لكن لم يكن ثمة ما يقال. لا يمكن تكذيب النور..وسط هذا الظلام يصير النور فاضحاً مستقزاً بحق"

² “Nawraní” en la lengua árabe viene del vocablo “Noor”, quiere decir, luz.

ciudadanos que intercambian entre ellos sus noticias para presenciarlos, disfrutando del dolor del condenado y piden más pena para él.

Y una mujer de voz áspera y tono salvaje dijo: la ejecución con perros es divertida, pero presencié una con ácido...era más emocionante, lo iban bajando lentamente en un recipiente con ácido, tan despacio que podía oler la carne de su cuerpo quemándose.

Había una atmósfera general de euforia por la justicia, pero el Sharkawi comprendió que el olor predominante era el del sentimiento más antiguo que ha sentido el ser humano: el sadismo, un festival de sangre en un circo romano.¹

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص 250)

Sin embargo, la violencia se intensifica al final de la novela con el viaje del grupo a Himalaya para trabajar como esclavos en el palacio del comandante. Al acercarse al palacio y desde el avión vieron con sus ojos el castigo de los rebeldes:

Había dos cumbres de montañas cercanas, y había algo entre ellas.

Al acercarse más, se dieron cuenta de que era una fila de hombres colgados en la posición de águila con las alas extendidas. Colgaban entre las dos cumbres, atados con cadenas fuertes. Había una antorcha cercana de fuego colgada a una asta alta. Era evidente que estaba allí para evitar que se congelaran.²

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص 338)

¹ "وقالت امرأة خشنة الصوت متوحشة النبرات:

- الإعدام بالكلاب ممتع، لكنني حضرت إعداماً بالحمض..كان أكثر إثارة..يدلون به في إناء الحمض ببطء، لدرجة أنه يشم رائحة لحمه المحترق.

كان هناك مناخ عام من الانتشاء بالعدالة، لكن الشرقاوي أدرك أن الرائحة الغالبة هي أدم عاطفة شعر بها الإنسان: السادية. مهرجان الدم في سيرك روماني".

² "كانت هناك قمتا جبلين متقاربتان..وثمة شئ بين الجبلين.

عندما اقتربوا أكثر رأوا أن هذا صف من الرجال المعلقين في وضع النسور فارد جناحيه. يتدلون بين قمتي الجبلين، مربوطين بجنازير قوية إلى القمتين، وكانت هناك شعلة نار قريبة منهم معلقة على سارية عالية..واضح أنهم هنا لمنعهم من التجمد".

2. El Clasicismo:

El clasicismo es uno de los elementos más claros y lógicos de cualquier novela distópica: una clase injusta que monopoliza todo, edificando su sociedad utópica y margina la otra clase a la que priva de sus derechos. Sin esta clasificación, entonces, hablamos de una utopía, la solidaridad y la democracia. En este caso, estamos hablando de un paraíso en la tierra que no existe.

En la novela de Muñiz, el escritor pone un personaje en la alta clase media para enfatizar lo cerca de perder todo. La desgracia cae sobre todos, sin distinguir entre las clases. Vemos, al principio de la novela, que a él, junto con los demás vecinos, les llegan tarde las consecuencias del apagón como habitantes de un fraccionamiento. “Protegidos por su ubicación o por su arquitectura, unidades habitacionales o fraccionamientos cerrados resistieron un poco más las desbandadas.” (González Muñiz, 2012, p. 80)

Descubrimos con las acciones que la luz es un privilegio poseído en manos de las bandas, y esto se ve cristalinamente en el edificio de La Garganta, la banda a la que pertenece Golondrinas: “Algunos grupos mejor organizados, mejor preparados que otros, podían tomar el control de algunas zonas, podían generar electricidad, obtener comida o mano de obra, por la fuerza de la violencia.” (González Muñiz, 2012, p. 229).

El arquitecto, al buscar a su madre, se dio cuenta de que muchas personas, que se usaban como esclavos, que giran bobinas para generar la luz que se ilumina, al final, la vida de otra gente privilegiada.

En cada fila había treinta o cuarenta personas, consumidas por la violencia y el hambre, con los pómulos hundidos, el cabello pegado a la frente. Me detuve, para que no me vieran. Sus respiraciones se confundían, sedientas, secas, con el ruido agudo como de un columpio que se balancea aún después de que el niño se ha levantado. Un chillido de engranes dando vueltas y un olor de aceite que me lastimaba los ojos. Vi las cabezas agachadas que resoplaban como caballos moribundos. Luego, entendí lo que hacían todas esas personas, sentadas unas frente a otras sin la posibilidad de mirarse. Con las manos alargadas, giraban

las manivelas de pequeños generadores eléctricos. (González Muñiz, 2012, pp. 142,143)

A pesar del agotamiento general que domina la vida, algunas tiendas siguen trabajando, pero no aceptan recibir sino los clientes bien vestidos. El arquitecto dice:

El empleado me miró con cuidado, se detuvo en mi ropa, en mis zapatos. Identificación, me pidió. Me la robaron, le dije, pero tengo tarjetas de crédito y de débito, me sé los números, pueden comprobarlo. El policía suspiró y se acercó a mí para hacerme a un lado. Habría escuchado tantas veces la misma historia. El empleado me dijo: ¿Ah sí?, ¿con qué banco? ¿Y de veras se sabe el número de sus tarjetas? Le dije que sí, aunque había mentido antes. (González Muñiz, 2012, p. 154)

La sociedad distópica de Tawfique es clasicista; hay quienes viven en la luz sobre las montañas de Himalaya y los que viven en la oscuridad en el pasadizo de las ratas. Después de tantos intentos de “Ramy” y “El Sharkawi” para ocultar el encendedor de la policía, llegaron a la resolución de trabajar en el palacio del comandante, el cual está cerca al sol. “Mañana iremos a la Oficina de Recursos Humanos, donde presentaremos dos solicitudes para trabajar como esclavos en el palacio del comandante. A mí, me aceptarán fácilmente porque tienen mis registros. Ya estuve allí antes”.¹ (أحمد خالد توفيق, 2016, ص. 312). Al llegar a la cumbre de la montaña, vieron al círculo de gente que vive alrededor del comandante y cerca del sol. Son los privilegiados excluidos del dolor de la tierra:

La clase privilegiada que posee la riqueza o el poder, puede venir aquí para vivir en los palacios del comandante, puede estar por encima del dolor del mundo, por encima de sus secretos, por encima de sus miedos, por encima de sus creencias; y así fue como logramos llegar hasta aquí.

2

¹ - "غداً سوف نذهب إلى هيئة الموارد البشرية، حيث نقدم طلبين للعبودية في قصر القومندان.. أنا سوف أقبل بسهولة لأن سجلاتي عندهم. كنت هناك من قبل".

² "الفئة المحظوظة التي تملك الثروة أو القوة يمكنها القدوم هنا لتعيش في قصور القومندان..يمكنها أن تكون فوق آلام العالم. فوق أسراره..فوق مخاوفه..فوق عقائده. وهكذا استطعنا أن نأتي إلى هنا".

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص 277)

Allí, “Ramy” y “El Sharkawi” vieron a la luz del sol todo lo que les faltaba ver en el mundo oscuro: los palacios, las almohadas, las joyas, las mujeres, los jardines, los edificios decorados y la música. Los placeres de la vista y la luz son incomparables. Durante las acciones tenemos en cuenta que no solo el comandante y sus aliados son los privilegiados, los ricos también gozan de privilegios, entre los cuales están las gafas de visión nocturna, que se supone que son exclusivos para la policía:

Algunos ricos poseen estas gafas particulares que les proporcionan la gracia de la vista, pero lo niegan todo el tiempo. Esta ventaja les ha dado una enorme superioridad sobre los pobres, y ni hablemos de sus jóvenes adinerados que se cuelan con estas gafas a las habitaciones de chicas ciegas o los vestidos.¹

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص 220)

3. Cambiar los valores

Uno de los ejes fundamentales de ambas novelas es el cambio gradual de los valores, el hombre se convirtió de un ser oprimido a otro opresor. Por ejemplo, en la novela de Tawfique, no es fácil ni lógico cambiar de posturas, seguir en un grupo creyendo en sus pensamientos y principios, defendiéndolos de toda tu fuerza, hasta convertirse en su líder y salvador. Y, en el momento definitivo, dirigirse al otro equipo oponente, al frente que combatías por mucho tiempo. Transformarse de la verdad a la falsedad y de ser oprimido a ser opresor. Es una imagen común en la novela distópica y es algo lógico, ya que la distopía presenta una falta de morales.

En el mundo novelístico de Muñiz, la solidaridad está ausente en medio de una lucha mortal diaria del ser humano, el antiguo arquitecto se convierte en una persona cuya formación “no le servía de nada ahora y nunca más. Ahora debía aprender a correr, a esconderse, a romper la cabeza de alguien con una botella” (González Muñiz, 2012, p. 42). Los personajes de la novela entran en un proceso de animalización, “les brillaban los ojos como si fueran perros, pero no eran perros.

¹ "هناك بعض الاثرياء يملكون تلك النظارات الخاصة التي تتيح لهم نعمة البصر، لكنهم ينكرون هذا طيلة الوقت..وقد اتاحت لهم هذه المزية سبقاً هائلاً على الفقراء..دعك من شبابهم الأثرياء الذين يتسللون بهذه النظارات إلى غرف الفتيات المكفوفات أو أماكن استبدال الثياب".

Hace unos meses eran oficinistas o mecánicos o asistentes contables” (González Muñiz, 2012, p. 122). Al mismo arquitecto le invade esta sensación de transformación: “Tuve una sensación terrible, me había convertido en un animal descalzo que se guiaba por su olfato, un animal irracional y ciego y apaleado” (González Muñiz, 2012, p. 154).

Gunter, el alemán refinado que apareció al principio de la novela como un miembro del equipo encargado de organizar los bailes de ballet de Isabel, la mujer del arquitecto, al final, aparece pidiendo a Golondrinas que mate a una mujer embarazada “—¿Quiere que yo mate a esta mujer? —preguntó Golondrinas, “por supuesto que no”, pensó, pero luego se le ocurrió que era normal escuchar peticiones de este tipo y se distrajo pensando en cómo habían cambiado las costumbres. No sintió nostalgia”. (González Muñiz, 2012, p. 113). Muchas veces, en el transcurso de las acciones, no sabemos cuándo y cómo sucedió la mutilación.

Entre este ambiente cruel y agotado, los detalles de la vida diaria se vuelven repugnantes, por ejemplo, ante la falta de comida, la carne de los perros se hizo una opción perfecta para satisfacer el hambre y su comercio se hizo popular:

“El asunto – le contestó el cocinero – es que nuestros perros tienen rabia o están desnutridos o tienen parásitos. Los vendedores consiguen perros sanos o los sanan ellos mismos. Es una cuestión básica de comercio. Yo conozco a esa gente, prefiere comer caca antes que comer carne podrida. Nos costaría mucho menos comprarle la carne a él que curar a los que tenemos. Nuestros perros sirven para hacer luz y punto”. (González Muñiz, 2012, pp. 135,136)

Las nuevas apariencias de la gente contradicen a sus pasados, el ser humano le parece absurdo su profesión pasada y sus preocupaciones. Un hombre que escribía su tesis de literatura se hizo en cazaperros, dice a Golondrinas:

“—¿Nosotros? ¿A qué te refieres con eso? Yo ya no soy nadie. Tú tampoco. Lo que hacíamos antes ya no puede hacerse ahora. Ahora no somos personas, sino representaciones de algo. Y por eso ya no hay nada malo en lo que yo hago, porque es una idea, un concepto o una metáfora.”. (González Muñiz, 2012, p. 170)

El mundo de *En el pasadizo de las ratas* es totalmente nuevo. El mundo está adaptado a la oscuridad, todas las manifestaciones de la vida, incluso el arte, se aprecian con el tacto. No hay alimentos más que la carne, porque las plantas desaparecen y las tierras fértiles se transforman en desiertos. Es una serie de cambios profundos que contradicen la lógica. Se empezó con los episodios que nos afirman la pérdida de la belleza, sobre todo la visual, para sustituirla por la comodidad y el dominio del sentido del olfato. “El Sharkawi” no siente por la ceguera la oscuridad, en un monólogo interior admite que está en el pasadizo de las ratas. Piensa que lo que tiene es un efecto secundario del hipnótico. Los sentidos del olfato y del oído adquieren grandes sensibilidades. Lo sentimos durante el recorrido de “El Sharkawi” venido desde su coma al pasadizo de las ratas. Los criterios de la belleza se confunden dando paso a otros.

– Tengo una habitación cómoda y de buen olor.

En un mundo como este, la belleza ya no tiene sentido. Nadie pide una habitación que da al Nilo o un lago. La belleza visual no tiene valor. Lo importante son la comodidad y el olor.¹

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص 84)

Las extrañezas del nuevo mundo siguen con los nuevos requisitos de una sociedad auditiva. Se llaman por los nombres de lugares para que la gente venga. Los documentos oficiales se firman con la huella de la oreja en vez de escribir:

Le habían tomado una impresión de su pabellón auditivo en arcilla. Es una manera aceptable. Obviamente, aquí no hacen falta las huellas. Por eso, cogió una forma tridimensional de su oreja, que puede tocar cuando quiera y reconocer a su dueño”.²

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص 85)

Estos cambios se extienden a las ciencias que perdieron sus valores hasta extinguirse como la física y la química. Difundieron nuevas enfermedades que no

¹ - "لدي غرفة مريحة ورائحتها طيبة. في عالم كهذا لا يكون للجمال معنى. لا احد يطلب غرفة تظ على النيل أو بحيرة. لا معنى للجمال البصري. الراحة والرائحة هما الأهم".
² "إنه قد أخذ طبعة من صوان أذنه على الصلصال.. طريقة لا بأس بها. طبعاً لا لزوم للبصمات هنا، لذا أخذ طبعة مجسمة من أذنه، وبالتالي يمكنه أن يتحسسها متى أراد ليعرف صاحب الصوان".

existían antes como el raquitismo y la depresión. Lo más importante que “El Sharkawi” tuvo conciencia de que, al utilizar su encendedor, la gente que había ya visto el fuego tuvo un caso de histeria, acusándole con palabras como: “ingrato, rebelde y hereje y el quien ha manchado la oscuridad”. Los cambios llegaron a la lengua, hay unas palabras que desaparecieron porque ahora no tienen valores, como “Buenos días”. Así los colores perdieron sus valores, “¿qué sentido tiene que la leche sea blanca? ¿qué quiere decir que el mar sea azul? ¿qué significa que alguien se volvió amarillo del odio o se hizo rojo de la furia? Es una cultura carente de colores”¹. (أحمد خالد توفيق، 2016، ص 152).

Se creó dentro de la sociedad, una nueva cultura de los ciegos. Dentro del Museo Egipto, al encender el fuego, descubrió que no hay estatuas sino bloques de cemento y engañan a la gente haciéndola pensar que está mirando a estatuas faraónicas. Los cuadernos dentro de los museos se tocan, las personas se tratan entre ellos con billetes tridimensionales, los diarios se imprimen en Braille. La vida del ser humano sufrió daños radicales en sanidad. La gente empezó a comer los animales asustados ante el miedo de su muerte porque ellos mismos no encuentran las plantas para comer:

Sin embargo, los científicos japoneses lograron crear una especie de alimentación animal y comenzaron a exportar este producto a todas partes del mundo. Así, el ser humano pudo salvar la ganadería antes de que se extinguiera por completo, y esto por consiguiente, significaría su propia extinción también. (...)

La alimentación humana pasó a estar compuesta de carne y más carne. Es un mundo que sufre del estreñimiento y por supuesto de la falta de fibra que allana el camino al cáncer de colon.²

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص 157)

¹ "ما معنى أن اللبن أبيض؟ ما معنى أن البحر أزرق؟ ما معنى أن فلاناً اصفر من الحقد أو احمر من الغيظ؟ هذه ثقافة لم يعد فيها مكان للون"
² "إلا أن العلماء اليابانيين توصلوا إلى تخليق نوع من الاعلاف تأكله الحيوانات. وبدأ تصدير هذا المنتج إلى كل بقاع الأرض. هكذا استطاع البشر إنقاذ الثروة الحيوانية قبل أن تنقرض تماماً، وهذا يعني انقراضهم هم أيضاً. (...). لقد صار طعام الإنسان يتكون من اللحوم واللحوم واللحوم. عالم مصاب بالإمساك وبالطبع نقص في الألياف مما يجعل الطريق لسرطان القولون ممهداً"

Sin embargo, el ejemplo más evidente de cambio en los valores está en el personaje de “El Sharkawi”, quien integró a los “Nawraníes”, en los que cree y lucha con ellos. Les comparte sus sueños, sus dolores y su revolución, pero, de repente, en el momento decisivo, se volvió contra ellos, y fue el motivo de perder sus sueños y fracasar la revolución:

El Sharkawi tembló cuando conoció la verdad, definitivamente era el elegido. Desde el principio había sido el elegido, y su llegada a este mundo tenía un propósito claro. Solo, hay un pequeño problema; es el elegido para el mundo de los opresores, no para el de los oprimidos. El destino quiere que sea un tirano, no una víctima, un opresor y no un oprimido. Tú perteneces a la luz y la disfrutarás, y aplastará a los que siguen en el pasadizo de las ratas.¹

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص 374)

Vemos ahora que “El Sharkawi” es una parte del mundo sadista y está disfrutando de su triunfo y no siente por ningún dolor al ver sus compañeros colgados entre las dos montañas:

Puedes ver a Maher, Paula, Ramy y sus colegas colgados entre las dos montañas, y sus pellejos desollados colgando. Por ti, los policías rastrean el paseo de los ratones con sus gafas, y los sacerdotes de la oscuridad están en todas partes y a los Nawraníes se les califica de incrédulos. Por ti, las chicas tiemblan cuando sueñan por las noches, y quienes les devoran los perros gritan. Las gentes tocan las paredes húmedas en la oscuridad y temen hablar en voz alta para que no les escuche un vigilante. Tú logras la fuerza, una superfuerza increíble, un poder increíble que tanto deseaste hasta que conseguiste. No volverás al pasadizo de las ratas.²

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص 376، 377)

¹ "ارتجف الشرقاوي وهو يدرك الحقيقة. كان هو المختار فعلاً.. منذ البداية كان المختار، وكان لقدومه لهذا العالم غرض واضح محترم. فقط ثمة مشكلة بسيطة هي انه المختار لعالم الظالمين وليس لعالم المظلومين!

² "يمكنك أن ترى ما هو و"باولا" ورامي ورفاقه معلقين بين الجبلين وقد تدلت جلودهم المسلوخة.. من أجلك أنت يسعى رجال الشرطة في ممر الفئران بنظاراتهم وينتشر كهنة الظلام، ويتم تكفير الضوئيين.. من أجلك أنت ترتعش الفتيات وهن يحملن ليلاً، ويعوي الذين تمزقهم الكلاب، ويتحسس الناس الجدران الرطبة في الظلام، ويخشون الكلام بصوت عالٍ فقد يسمعه بصاص. أنت قد ظفرت بالقوة.. قوة خارقة لا تصدق.. قوة ظمأت لها كثيراً حتى إنك استحققتها فعلاً. لن تعود إلى ممر الفئران".

4. El caos y la indiferencia

Los pueblos en las ciudades distópicas se caracterizan por la pobreza, la inmoralidad y el egoísmo. Y otros rasgos que pueden ser motivados por la indiferencia. La gente no se interesa por lo que está pasando y sus consecuencias. La indiferencia puede ser consecuencia de la arrogancia y la represión vividas por el pueblo, por eso, adquirió inmunidad contra los acontecimientos y no se afecta fácilmente por lo que está pasando. Por este motivo, muchos escritores de la distopía se concentran en este rasgo en concreto, porque si se cambia y se hace de interés, no será distopía.

El caos domina el ambiente, sobre todo en la novela de Muñiz, el gobierno se desaparece dejando a los ciudadanos a que se luchan entre sí por el combustible y la comida. Los ciudadanos pensaban que los funcionarios gubernamentales están en sus oficinas solucionando los problemas, pero nada pasó.

En resumen, nadie supo de ninguna luz en ningún edificio ni en otra parte, las noticias sobre las actividades del gobierno, de la policía o del ejército eran sólo rumores, ningún mensaje oficial, únicamente informaciones absurdas, contradictorias: que los políticos se ocultaron en un búnker, que había un golpe de estado, que los partidos estaban unidos en uno solo, que se habían ido del país o que estaban a la vuelta de la esquina, solucionando el problema de los suministros con eficacia. (González Muñiz, 2012, p. 63)

Las noches se hicieron los tiempos de la guerra y el peligro, el momento decisivo en la vida de los ciudadanos:

Golondrinas vio el paisaje, abrió la ventanilla, sintió el aire en la cara. La ciudad guardaba silencio, iluminada. A ratos parecía normal: gente en la calle, unos pocos autos que pasaban. Pero, con sólo fijarse en los detalles, aparecían rastros de aquello ganado o perdido durante la noche, en las caras sucias, en las manchas de sangre, en los animales muertos, en las trampas dispersas por toda la ciudad, en las calles cerradas o en los autos desvalijados convertidos en refugios. (González Muñiz, 2012, p. 109)

Es verdad que esta ausencia gubernamental contradice el ambiente controlado en la novela de Tawfiq, sino en ésta la indiferencia está presente también. En ambas novelas, el egoísmo tiene la última palabra. La luz en la novela es símbolo del orden social. Los valores del hombre se pierden ante el desorden y el caos. A las personas, no les interesa lo que está pasando ni quién es el opresor y el oprimido, lo más que les interesa es vivir, por eso, se sacrifican por la minoría revolucionaria representada en “Nawraníes”. Sin embargo, el ejemplo más representativo de este rasgo es el protagonista “El Sharkawi” que, al principio de la novela, tenía todo lo que quería en su vida, y, a pesar de esto, no se siente feliz y siente por lo absurdo; está agotado por las preguntas existenciales. Cuando la situación cambió, se interesa por integrar a los “Nawareníes”, pero una vez que tuvo la oportunidad, su interés falso por las cuestiones y los derechos del pueblo se transformó en una indiferencia por el destino de sus compañeros y un interés por sí mismo solamente. Aquí reside uno de los puntos radicales de cambio en la novela.

Miró hacia la multitud donde se celebraba la fiesta, vio a Maher y a Ramy de pie, Maher ponía la mano sobre la cabeza como si sufriera un dolor terrible, mientras que Ramy lo miraba con esta mirada que no encuentra en la vida nada que valga la pena.

No le miraban ni con desdén ni acusación...esto le pareció raro.

Si lo hubieran mirado así, él les habría dicho que ellos – y todos los demás – habían abandonado a Najwan...ella estaba siendo desollada viva... La negaron tres veces antes de que el gallo cantara. El que de vosotros esté sin pecado, que me arroje la primera piedra.¹

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص 371)

5. El mito

En el mundo distópico reina la mitología. Es un ambiente que adopta todo tipo de mitos y creencias falsas. En la novela de Muñiz, *Golondrinas* se siente

¹ "نظر إلى الزحام حيث كان حضور الحفل، فرأى ماهر ورامي يقفان..ماهر يضع يده على رأسه كأنه يعاني ألماً ساحقاً، بينما رامي يرمقه بذات النظرة التي لا تجد في الحياة شيئاً يستحق. لم يكونا ينظران له باتهام أو احتقار..بدا له هذا غريباً. لو نظرا له تلك النظرة لقال لهما إنهما – بل الجميع – قد تخليا عن نجوان..كانت تسلخ حية، لكنهم أثروا السلامة وفروا..أنكروها ثلاثاً قبل ان يصيح الديك. من كان منكم بلا خطيئة فليرجمني بحجر".

identificado con un perro, siente sus mismas emociones y como si estuviera dentro de su cuerpo.

En cuanto estuvo cerca del perro, Golondrinas sintió eso *en su propio cuerpo* y se quedó inmóvil. Era como si un canal estuviera abierto entre el sufrimiento del animal y su propio sufrimiento, como si fuera capaz de hablar ese lenguaje de animales, de las patas cansadas y de la lengua y del hocico. (González Muñiz, 2012, p. 165)

El ambiente en la novela de Tawfiq está lleno de ignorancia y mitos. El escritor alude a algunas creencias mitológicas que dominan la mentalidad de los individuos y que reflejan su ignorancia. Una de estas creencias es que la oscuridad es una doctrina y la luz es un pecado cuyo castigo es la muerte. En *En el pasadizo de las ratas*, la sociedad está dominada por un personaje totalitario que la controla, sometiendo a los individuos a unas leyes injustas. La novela no duda en atribuir al comandante los rasgos divinos y sagrados, que no permite que alguien le resista.

Sabed que el comandante es el corazón que os cuida y os provee vida digna, pero, al mismo tiempo, gobierna el mundo, nadie pueda resistirle (...) solo pide que le entreguen una parte de la producción de su país a cambio de su protección y que aceptéis su autoridad.¹

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص 182)

Por otro lado, indica que los clarividentes aparecen en todos los lugares en el mundo occidental, después de publicar la noticia de que hay meteorito que se está acercando a la Tierra para destruir el mundo:

En las calles del Occidente, aparecieron los locos clarividentes que siempre aparecen en estas ocasiones desgraciadas, sus barbas se estremecen y las llamas brillan en sus ojos, mientras agitan pancartas que dicen que el fin está cerca: “The end is nigh”²

¹ "اعلموا أن القومندان هو القلب الذي يرعاكم ويعني بكم، ويوفر لكم حياة كريمة. لكنه في الآن ذاته يحكم العالم، وليس بوسع أحد أن يقاومه.. (...). فقط يطلب القومندان أن تقدموا له نسبة من منتوج بلادكم مقابل حمايتكم، وان تقبلوا بسلطته."
² "و في شوارع الغرب ظهر العرافون المخابيل الذين يظهرون دوماً في هذه المناسبات التعسة، تهتز لحاهم وتتوهج النيران في عيونهم، وهم يلوحون بلافتات كتب عليها أن النهاية قريبة:" "The end is nigh"

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص52)

La verdadera mitología se presenta al final, en la creencia de la élite de que “El Sharkawi” es el profeta esperado y el salvador. Ven en su aparición, la profecía en la que creen hace mucho tiempo:

Todos sollozaron sin creerlo. Es la profecía. La profecía esperada hace mucho tiempo, la profecía que tanto esperaban. Siempre buscaban al líder. Había un vacío que se parece al comandante en su mundo y necesitaban a alguien que lo llenara. Las condiciones de la profecía del sacerdote budista se cumplían: un hombre de cuarenta años que venía de la oscuridad, y que antes, vino de ninguna parte, un hombre que les salvará a todos de la perdición. No reconocieron nunca que el comandante no existe, pero ahora, sí existe.¹

(أحمد خالد توفيق، 2016، ص 373)

Conclusiones:

La novela distópica universal recurre a algunos recursos que trazan su identidad, entre estos, la luz. En este trabajo, a través de nuestra lectura, hemos intentado poner de relieve el caso de dos novelas distópicas de contextos diferentes que se basan sobre la idea de la invisibilidad como una condición imprescindible de la sociedad distópica. En este sentido, hemos encontrado la novela de *Todo era oscuro bajo el cielo iluminado* del mexicano Carlos González Muñiz y *En el pasadizo de las ratas* del egipcio Ahmed Khaled Tawfiq. Ambas novelas están basadas sobre el mismo concepto: perder la luz, en la primera es una consecuencia del agotamiento de energía y en la segunda, es una catástrofe cósmica.

La novela de Muñiz presenta las etapas de la pérdida de la civilización debido a un corte eléctrico. Esta pérdida y sus repercusiones siguen comprendidas dentro del contexto lógico. Lo que podemos llamarlo “demodistopía” que es una distopía que

¹ "شهق الجميع غير مصدقين.. إنها النبوءة.. النبوءة التي انتظروها طويلاً. كانوا يبحثون عن القائد.. هناك تجويف يشبه القومندان في عالمهم وكانوا في حاجة إلى من يملؤه، وقد كانت شروط نبوءة الكاهن البوذي تنطبق بشدة.. رجل أربعيني قادم من الظلام، لكنه قبلها جاء من لا مكان.. رجل سوف ينقذهم جميعاً من الهلاك. لم يعترفوا لأنفسهم قط أن القومندان لا وجود له، أما الآن فقد صار موجوداً".

representa una alarma contra nuestro tratamiento con el medio ambiente. Aquí, el escritor nos da una advertencia de agotar los recursos de energía si seguimos así. Mientras que la novela de Tawfique, la distopía expresa una crisis catastrófica universal, rompe los límites de la realidad navegando en un mundo fantástico, donde, no solo los personajes se mueven en el pasadizo como ratas-, sino que está prohibido cualquier intento de conseguir la luz. La luz en el mundo de *En el pasadizo de las ratas* es un pecado que merece la muerte. Así, la ausencia de luz expresa una idea filosófica sobre el poder y los reprimidos.

A pesar de la diferencia del tratamiento de la invisibilidad, ambas novelas coinciden en muchos rasgos que se deben a la oscuridad: la violencia extrema que se convierte en un lenguaje común; el clasicismo que llega a que la luz sea exclusiva para algunas clases o grupos; reinar la indiferencia como una condición esencial; cambiar los valores y los conceptos lógicos surgiendo una nueva lógica ajena; y dar paso a la mitología y las creencias.

Las novelas pertenecen a distintos ambientes pero coinciden en utilizar la luz como un pretexto para fomentar todo tipo de atrocidades acumuladas, decimos acumuladas porque el mundo es distópico por la acumulación de tales elementos. La oscuridad sacó lo peor del ser humano y revela la barbaridad escondida bajo la máscara del ser civilizado.

Bibliografía:

1. Díaz Serantes, Aldara: *La distopía en la novela mexicana del siglo XXI. Todo era oscuro bajo el cielo iluminado, de Carlos González Muñiz*, (trabajo de investigación), Universidad de Coruña, Facultade de Filloxía Grao en Español: Estudos Lingüísticos e Literarios, 2023
2. González Muñiz, Carlos: *Todo era oscuro bajo el cielo iluminado*, México, La Cifra Editorial, 2012
3. Ladeveze, L. (1985). De la utopía clásica a la distopía actual. *Revista de Estudios Políticos*, nº44, 47-80.
4. Marzábal Albaina, Íñigo: “¿Qué futuro nos espera? Cine y “distopía”, en *Rev Med Cine* 2009; 5(4): 123-124
5. Ordiz, Javier. “Distopías políticas y medioambientales en la novela mexicana contemporánea”. En Álvarez Méndez, N. y Abello Verano, A. (eds.). *Realidades fracturadas. Estéticas de lo insólito en la narrativa en lengua española (1980-2018)*. Madrid: Visor, 2019, 143-158.
6. Peris, J. (2019). Imaginación distópica y visibilidad urbana en *Rendición y Todo era oscuro bajo el cielo iluminado*. En Martínez, E. (Ed.), *Señales mutuas: Estudios transatlánticos de literatura española y mexicana hoy*. Iberoamericana-Vervuert 2019 (pp. 15-32).
7. Quintana Martínez, Mercedes: *Historia de América Latina*, Madrid, Edinumen, 1999.
8. Uchisato, Yumi: <https://puntoenlinea.unam.mx/indice-de-contenidos?view=article&id=727>. Consultado 3 de Agosto 2024

• Bibliografía en árabe:

1. أحمد خالد توفيق: *في ممر الفنران، القاهرة، الكرمة، 2016*.
2. مجدولين علي عبد الرحمن المساعفة: "الديستوبيا في الرواية العربية المعاصرة (المدينة الفاسدة). قراءة في رواية "في ممر الفنران". *مجلة جرش للبحوث والدراسات، المجلد الثالث والعشرون، العدد الثاني 2، تموز 2022، ص 2169-2197*